

Jornadas Científico Tecnológicas MISIONES: ELITES Y HEGEMONIA

Jaume Fernando; Sintés Lila; Gutiérrez Carlos

fjaume@invs.unam.edu.ar

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales

RESUMEN

Esta presentación es parte de una investigación socio-histórica y etnográfica (Proyecto ESOHE 16-H-328), que indaga sobre los múltiples procesos involucrados en la conformación de la Provincia de Misiones como sociedad regional; con especial énfasis en el período que se inicia en 1983 con el retorno a la democracia. En función de los avances de la investigación y atendiendo a razones de espacio, en esta presentación nos ceñimos a la discusión de algunos aspectos conceptuales necesarios para caracterizar a la clase dirigente misionera.

Para ello nos guían los siguientes interrogantes: 1. cuáles son los grupos de poder que ejercen control sobre el gobierno provincial? 2. Estos grupos, conforman una “clase dominante” regional consolidada o sólo actúan en función de intereses sectoriales; disputando recursos y poder a nivel corporativo? 3. Como grupos, cuál es su potencialidad, en términos de capacidades y recursos, para sustentar un programa político hegemónico?

Palabras clave: Clase Dominante; Hegemonía; Elite; Historia Regional; Poder.

INTRODUCCIÓN

El Proyecto ESOHE (Economía, Sociedad y Procesos Hegemónicos en la Provincia de Misiones) indaga sobre la historia de Misiones atendiendo a los procesos demográficos, sociales, económicos, políticos e ideológico-culturales que incidieron e inciden en su estructuración como sociedad, a partir de 1983 y hasta el presente. En sentido estricto no se trata de un proyecto de investigación histórica que asume como objeto de estudio un período definido del pasado; sino más bien de comprender la realidad socio-histórica de las últimas décadas, a la luz de los procesos históricos acaecidos.

Particularmente examinamos el proceso de conformación de una sociedad gobernada a través de grupos que impulsan programas de gobierno sustentados en un reducido núcleo de actividades económicas consideradas prioritarias (ej. foresto-industria, obra pública, turismo). Emergentes de la profunda crisis de representación con epicentro en diciembre del 2001 estos grupos buscan imponer su visión de la realidad. Para ello cuentan, no solo con el control de las instituciones del Estado, sino con el acompañamiento de sectores empresariales, que han ido reconfigurando sus estrategias y adaptándolas a las nuevas

Jornadas Científico Tecnológicas

prioridades de desarrollo y la adhesión de diversos colectivos y organizaciones de la sociedad civil: medios de comunicación, iglesias, ong's, opinión pública. El "programa" que proponen es posible por el sostenido trabajo de constitución ideológica de la realidad que llevan adelante, y donde la construcción de una historia oficial de corte revisionista y la exaltación de la "misioneridad" como comunidad imaginada, son piezas claves.

Asumimos que la configuración actual de la Provincia es el resultado complejo y contradictorio de procesos de estructuración, que implican simultáneamente la reproducción y la transformación de sus estructuras (Giddens 1995). Al margen de sus singularidades, estos procesos de orden local no son ajenos a la influencia de poderes de nivel nacional-global, con los que necesariamente se articulan y que en parte los condicionan. Comprender el proceso de estructuración de lo que tentativamente denominaremos "elite del poder" (Wright Mills 1969), vale decir: conocer su composición social y sus bases de sustentación; desentrañar sus prácticas políticas y relevar los lazos sociales que construye tanto en el ámbito local como en el extra-local es, por consiguiente, el problema principal a dilucidar a lo largo de esta investigación en proceso.

En esta ponencia, desarrollaremos únicamente algunos aspectos teórico-metodológicos en torno a las nociones de "hegemonía" y "elite" concernientes a la delimitación del objeto de interés, y que experimentaron revisiones y ajustes en la medida que nos aproximamos al objeto de estudio en sus múltiples aristas.

La noción de Hegemonía

En esta investigación resultan fundamentales las nociones de "hegemonía" y "hegemonía cultural", así como los conceptos relacionados, que fueron inicialmente definidos por Gramsci (1993) y desarrolladas luego, entre otros, por los autores de la corriente de "estudios culturales" de Birmingham (Hall, 1981; Williams 1980; Eagleton 1997). Entendemos que desde esta perspectiva neo-gramsciana es factible recuperar una visión holística de los procesos sociales e indagar sobre las complejas interrelaciones que ligan las dimensiones: económico-productiva, socio-cultural e ideológico-política que caracterizan a una determinada sociedad.

Gramsci (Op. Cit.) propuso que en las sociedades capitalistas industriales las clases dominantes, o el conjunto de grupos y fracciones que las componen, funcionan como un bloque ("bloque histórico") tratando, no simplemente de dominar al conjunto social desde su posición de poder sino, fundamentalmente construyendo consensos, ganando apoyos y adhesiones a través de un trabajo continuo en todos los planos: social, económico, ideológico, cultural, sindical. En este sentido, tanto las instituciones del Estado como las de la sociedad civil son campos de lucha ideológica y cultural donde las clases dominantes intentan ejercer una "autoridad social total" sobre el conjunto de la sociedad, "universalizando su pensamiento" o lo que es lo mismo: haciendo coincidir su propia perspectiva de clase sobre la realidad con la perspectiva general; presentando sus intereses sectoriales como los intereses generales de la sociedad. Así: "Lo que es bueno para General Motors es bueno para todos", como lo expresara Charles Wilson, presidente de la empresa, en los años 50'

Alcanzado este punto, afirma Gramsci, las clases dominantes no sólo dominan sino que dirigen y conducen los procesos sociales; obteniendo el consentimiento de las clases subordinadas; lo que les permite dejar en un segundo plano el uso de la coerción y la

Jornadas Científico Tecnológicas

fuerza.¹ La construcción de hegemonía es entonces un proceso que si bien tiene bases económicas, involucra las esferas de la política, la ideología y la cultura en general (Portantiero 1999).² En palabras de Stuart Hall: *“En consecuencia, la hegemonía no puede obtenerse sólo en la esfera productiva y económica: debe organizarse al nivel del estado, la política y las superestructuras, constituyendo estas últimas el terreno sobre el que se realiza (...) lo que es crucial es que esas estructuras de la “hegemonía” trabajan mediante la ideología”* (1981)

Nos interesará por consiguiente analizar todos aquellos mecanismos ideológicos y culturales que aporten "definiciones de la realidad" (Thompson 1984; 1990) favorables a las fracciones de la clase dominante e incorporadas a las esferas de la vida cotidiana de los integrantes de la sociedad. Si bien ninguna clase o sector social está en condiciones de prescribir los contenidos de lo que los integrantes de una sociedad pueden decir o pensar; las ideologías *“fijan los límites -mentales y estructurales- dentro de los que “viven” las clases subordinadas y dan sentido a su subordinación de un modo que se sostenga su dominancia sobre ellas”* (Hall, Op. Cit.).

La noción de Elite

El concepto de elite es más descriptivo y acotado que el de hegemonía. No obstante, sometido a una revisión crítica y redefinido adecuadamente, resulta de utilidad a los propósitos de esta investigación, porque nos ayuda a precisar de cuáles grupos, familias y/o individuos hablamos cuando nos referimos a la “elite del poder” en la misiones contemporánea y cuáles son los criterios a adoptar a la hora de caracterizarlos.

Hacia el siglo XVII, el vocablo francés -derivado del latín *eligere*- significaba elegir, particularmente bienes de la mejor calidad (Diccionario de Ciencias Sociales 1975: 776-77, Madrid, IEP). Será recién con los pensadores europeos de finales del siglo XIX y comienzos del XX (ej. Wilfredo Pareto, Gaetano Mosca, Robert Michells), conocidos hoy como los “teóricos de las elites” (Morán 1993), que el término “elite” comenzó a utilizarse para denominar a las minorías integradas por aquellos individuos, grupos o clases sociales que en una sociedad determinada monopolizan, o al menos detentan de manera significativa, el poder político, la riqueza y el prestigio social.

La constatación empírica de que en todas las sociedades pasadas o existentes, siempre aparece una minoría (la elite) que gobierna y una mayoría (la masa) que obedece, llevará a estos autores a cuestionar los fundamentos de toda forma democrática de gobierno - incluido el socialismo naciente en la URSS- a la que catalogan como inviable. Precisamente, la caracterización de esa “élite política” (Pareto), “clase política” (Mosca) o

¹ No obstante, tal como enfatiza Williams, la hegemonía no es un estado permanente, ni una estructura sino un complejo proceso que incluye experiencias, relaciones, actividades y luchas. Por tanto la hegemonía debe ser *“...continuamente renovada, recreada, defendida, y modificada. Asimismo, es continuamente resistida, limitada, alterada, desafiada por presiones que de ningún modo le son propias.”* (1980: 134)

² La profunda crisis económico-financiera del 2000-2001 tuvo un fuerte correlato político, cuando la ciudadanía ganó las calles con la consigna “que se vayan todos”. No obstante, en muy corto plazo se restableció la legitimidad y el consenso sobre la clase dirigente en su conjunto, restituyéndose una clara hegemonía, que se sobrepone a la persistencia de la pobreza y la limitación de derechos sociales elementales.

Jornadas Científico Tecnológicas

"clase dominante" u oligarquía (Michells) ocupará el centro de la argumentación de estos autores. Frente a la irrupción de las masas urbanas, producto de la revolución industrial y el consiguiente incremento de la desorganización social, los conflictos y las dificultades para sostener el orden social (Portantiero 1999), estos pensadores asumieron una perspectiva pesimista sobre el futuro y la viabilidad de la democracia. Fundamentaron su postura en que a lo largo de la historia es empíricamente constatable la presencia y el dominio de las minorías sobre las mayorías. Por consiguiente, el fenómeno más importante para entender la evolución política de las sociedades lo constituye la división entre la clase dirigente (elite) y la clase dirigida (las masas). En términos de Pareto *"la historia de las sociedades puede representarse perfectamente, por tanto, por medio de una sucesión del auge, la estabilidad y la decadencia de sucesivas elites o aristocracias."* (Morán 1993: 153-54).

Décadas después, desde una perspectiva teórico-metodológica muy diferente, Charles Wright Mills recuperará el concepto de elite en su ya clásico texto: "La elite del poder" (1969), para estudiar a la clase dirigente de los Estados Unidos de Norteamérica. El trabajo de Wright Mills levantó fuertes reacciones en la medida en que, al demostrar que la población norteamericana estaba dominada por un reducido número de individuos que constituían una elite de poder, contradujo la visión generalizada que los norteamericanos tenían de su democracia. En la propuesta de Wright Mills, la elite está fundamentalmente compuesta por los propietarios y *managers* de las grandes corporaciones, los políticos, y los altos mandos militares; que mantienen entre sí fuertes vinculaciones sustentadas en sus intereses comunes por conservar el poder, la riqueza y los privilegios. *"...los principales individuos de cada uno de los tres dominios de poder -los señores de la guerra, los altos jefes de las empresas, el directorio político- tienden a unirse, a formar la minoría del poder de los Estados Unidos."* (Wright Mills 1969: 16)

Más allá de su impresionante trabajo de investigación empírica, el aporte de Mills radica en su caracterización del poder en términos de las relaciones sociales al interior de una estructura social; lo que le permite trascender los estudios biográficos, -usualmente psicológicos y moralistas- como base para la investigación del comportamiento de las minorías. Ya no se trata de la elite de los elegidos, de los mejores, los más exitosos sino de sujetos ubicados en posiciones clave de la estructura socio-económica y política, con posibilidad de construir trayectorias personales significativas y que comparten sentimientos, ideología e intereses porque se han criado y educado en ámbitos comunes. Wright Mills va a señalar en primer lugar la familia de clase alta, luego ciertas escuelas secundarias exclusivas y determinados clubes y asociaciones.

METODOLOGÍA

Asumimos un abordaje socio-histórico y etnográfico del proceso de conformación de los grupos económicos y políticos hegemónicos en la Provincia desde 1983. Ello nos obliga a optar por un enfoque procesual o dinámico y una estrategia analítica multidisciplinar, que conjugue los niveles y micro y macrosocial; entendiendo que la estructuración de una elite de poder local implica entre otros fenómenos el establecimiento de relaciones y lazos sociales, no solo con sus pares y subordinados locales, sino con grupos y poderes extra-regionales.

Estrategias

Dadas las complejas características del objeto de estudio, las dificultades de acceso a la información y la necesidad de conciliar los enfoques y técnicas de trabajo de las diferentes disciplinas sociales comprometidas en la investigación, se optó por un diseño longitudinal, que nos permite rastrear el carácter situacional y relacional de los procesos hegemónicos. En este marco, nos centramos en diversos tipos de unidades de análisis; adecuadas para captar en toda su complejidad las interrelaciones entre los sectores hegemónicos y los sectores subalternos.

A fin de comprender el proceso de configuración de la elite en el poder y las articulaciones que establece dentro y fuera del ámbito local ha sido fundamental conocer cómo los actores configuran el marco significativo de sus percepciones, opiniones y prácticas sociales. Mediante la investigación etnográfica holística recuperamos la “perspectiva del actor” (Guber, 2004). Apelando a la observación directa y las entrevistas abiertas se registran y analizan las opiniones y la actuación de actores calificados por su posición encumbrada en los ámbitos económico, político y social de la Provincia.

Finalmente con la elección de un amplio repertorio de enfoques, metodologías y técnicas de recolección de información e investigación en diálogo permanente (observación, entrevistas, documentación secundaria y archivos), se busca dotar de profundidad y densidad al proceso de análisis.

Acciones

Se avanza en la revisión de los procesos históricos económicos y políticos de las últimas tres décadas en la Provincia, con especial atención a la dinámica de acumulación de capital y patrones de negocios, así como la trayectoria de algunas empresas privadas emblemáticas y la gestación y consolidación de espacios políticos gravitantes.

Se trabaja en el reconociendo las especificidades del desarrollo económico misionero, sus ciclos y etapas y las principales condiciones de acumulación de capital.

Mediante discusiones grupales se analizan las posturas teóricas de autores clásicos, sobre el problema del poder, las clases y sectores dominantes y la construcción de lazos hegemónicos en sociedades capitalistas

Discutimos en profundidad los principales conceptos asociados al objeto de estudio a fin de redefinir y ajustar el marco teórico del Proyecto

Están en proceso de relevamiento y elaboración: biografías, genealogías de parentesco e historias de vida de actores/familias calificadas.

Mediante una “etnografía de los espacios públicos” se ha trabajado en la observación y registro de algunas ceremonias de estado y eventos colectivos, donde en términos de Balandier (1994) se escenifica el poder: inauguraciones, conferencias, sesiones de la Cámara de Representantes, Festival de la Juventud.

Jornadas Científico Tecnológicas

Se ha encarado un trabajo de archivos a fin de analizar la relación entre el presupuesto público provincial y el PBG; así como la distribución sectorial de los dineros públicos.

RESULTADOS PROVISORIOS

Esta investigación constituye una etnografía del poder en una sociedad regional encaminada a dilucidar:

1. el interjuego economía-política-poder;
2. El proceso de conformación (estructuración/desestructuración) de los grupos de poder en un contexto sociohistórico situado; así como su comportamiento y los lazos sociales que establecen;
3. Examinar las trayectorias de algunos actores calificados: empresarios, funcionarios, políticos.
4. Indagar sobre los mecanismos discursivos y no discursivos de control y dominación que la elite del poder despliega en su lucha por la hegemonía.

CONCLUSIONES

No pertinente, en la medida en que se trata de una investigación en proceso.

REFERENCIAS

- BALANDIER G. (1994) *El poder en escenas*. Barcelona, Paidós.
- EAGLETON, T. (1997) *Ideología. Una Introducción*. Barcelona, Paidós.
- GRAMSCI A. (1993) *Política y el Estado moderno*. (Selección de Los cuadernos de la Cárcel). México, Planeta-Agostini.
- GUBER R. (2004) *El salvaje metropolitano*. Buenos Aires, Paidós.
- GIDDENS A. (1995) *La Constitución de la Sociedad. Bases para la teoría de la Estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu.
- HALL S. (1981) Cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico. En: CURRAN, J. y otros (comp.) *Sociedad y comunicación de masas*, México, FCE.
- MORÁN M. L. (1993) "La teoría clásica de las elites", en *Historia de la Teoría Política*, Madrid: Alianza, (Cap. III, pp.132-188).
- PORTANTIERO J. C. (1999) *Los usos de Gramsci*. Buenos Aires, Grijalbo.
- THOMPSON J. B. (1990) *Ideology and Modern Culture*. Stanford, California. Stanford University Press.
- THOMPSON J. B. (1984) *Studies in Theory of Ideology*. Cambridge. Polity Press.
- WILLIAMS R. (1990) *Marxismo y Literatura*. España, Península.
- WRIGHT MILLS, Ch. (1969), *La elite del poder*. México, FCE.